

Cuando me invitó Charo a participar en esta mesa, estaba leyendo un libro de Ety Hillesum: *Escritos esenciales*, una de las notas que escribí era que "...Después de esta guerra se precipitarán dos torrentes sobre el mundo: un torrente de amor y bondad y un torrente de odio..." y es verdad, lo estamos viendo desde lo global a la individualidad de cada uno de nosotros porque nos habitan las dos tendencias que como muy bien apuntaba Erich Fromm en el "Corazón del hombre", *Biofilia*, amor a la vida... y *Necrofilia*, inclinación a la violencia y la destrucción a través de la sinrazón y la fuerza...

Convencida estoy que esas dos realidades habitan en nuestro corazón y atentos a ellas, podemos encaminar nuestra voluntad y nuestros pasos hacia un lado o hacia el otro: Acoger o rechazar. Hoy ante tanto acontecimiento dónde la crispación se hace presente... la tercera guerra mundial nos amenaza...me apunto y sé que los que estamos aquí también, a engrosar las filas de quienes creemos que es posible la paz, fruto de la justicia y el dialogo... me apunto a los Círculos del silencio que ya llevamos unos cuantos años en Burgos, denuncia silenciosa de un mundo inhóspito e insolidario... La Iglesia de Burgos con sus límites, lleva años trabajando en esta tarea de denunciar las diferencias y de potenciar la cultura del diálogo y del encuentro, viviendo en la mística del "nosotros".

me apunto a esa manifestación silenciosa que estremecía el 13 de Noviembre pasado en la plaza mayor, que hizo cambiar la decisión política de la ciudad en favor de seguir apoyando a las Ongs. que están cerca y al lado de las personas inmigrantes que escogen nuestra tierra para lograr una vida digna para sí y para sus familias.

*Un signo de esperanza* es un garante en quienes creemos que otro mundo es posible y que desde nuestros medios, unidos a otros, vamos perfilando un mapa burgalés que acoge, protege, promueve la paz y la justicia, e integra a personas que van quedando en las cunetas de la vida, cuida la vida, aunque a veces nos sintamos un David ante Goliat.

Cuando en las diferentes periferias geográficas y existenciales, la vida se va gastando y desgastando porque como decía San Vicente: "los pobres que se multiplican todos los días, que no saben a dónde ir ni qué hacer, constituyen mi peso y mi dolor", y yo digo, también mi esperanza... cuando el alma duele de tanta soledad no deseada... me apunto a engrosar la fila de quienes experimentan la soledad habitada, esa que nos invita "Vamos a la otra orilla"...Jesús nos invita a ir con Él a la otra orilla para contemplar nuestra vida y lo que acontece en ella cuando nos vemos junto a Él con otra luz. La oración es un momento para encontrarse con el Amor y con el proyecto del Abba Padre. Es una invitación a entrar en nuestro santuario interior que anida en nuestro corazón y allí saberse acogida por Quien dinamiza, sana e integra nuestro ser y nuestro quehacer en esa intemperie que nos espera...al lado de las personas que se encuentran en ese proceso supremo, próximo al encuentro con el Padre; sumando al lado de quienes queremos ser constructores de puentes y no de muros. Y en ese Silencio sanador susurrar: "**Méteme, Padre Eterno, en tu pecho, misterioso hogar pues vengo cansada de tanto bregar**". Silencio que sabe ponerse en camino para entregar la vida como Tú, Jesús.

Sí, me coloco en la última fila de quienes adoran y confían:

No te inquietes por las dificultades de la vida,  
Por sus altibajos o por sus decepciones,  
O porque el futuro te parezca a veces un tanto sombrío.

Quiere lo que Dios quiere  
Abandónate en sus Manos de providencia,  
Y confía ciegamente en ese Dios  
Que te quiere para sí tal como eres.

Piensa que estás en sus Manos  
Y siempre lo has estado,  
Así que piérdete en ellas,  
Y tanto más cuanto más afligido y triste te sientas.

Dios te acoge, con tus defectos y con tu incompletud,  
Porque sabe ver con ojos de misericordia  
Tanto lo poco que eres  
Como la grandeza que Él puede llegar a desplegar en ti.

Vive feliz. Vive en paz. Que nada te altere,  
Que nada sea capaz de robarte la paz.  
Si puedes, mantén una sonrisa en la cara  
Que sea el reflejo de la que el Señor  
Continuamente te dirige.

Por eso, amigo mío,  
Cuando te sientas apesadumbrado y triste,  
Tú solo adora y confía.

Pierre Teilhard de Chardin

Y como no evocar en esta casa al poeta y místico castellano, Juan de la Cruz:

Que bien sé yo la fonte que mana y corre,  
Aunque es de noche.  
Aquella fonte está escondida,  
Que bien sé yo do tiene su manida,  
Aunque es de noche.  
Su origen no lo sé, pues no lo tiene,  
Más sé que todo origen de ella viene,  
Aunque es de noche.  
Bien sé que tres en una sola agua viva  
residen, y una de otra se deriva,  
aunque es de noche

**Otro signo de esperanza es** la humanidad de hombres y mujeres que encuentran el sentido de sus vidas en saberse habitados por la Trascendencia, que viven "el Ora et labora" con densidad, quienes en el dialogo con esa Trascendencia, no dudan hermanarse con quienes piensan y oran distinto en un Ecumenismo donde la Unidad será un don aunque también una tarea y cuan utopía, sumaremos hacia ella aunque nuestros ojos no la vean.

**Otro signo de esperanza es** vivir el regalo de compartir vida con quienes están en el camino del sufrimiento y cercanos a la muerte inmediata, con una lucidez inmensa y con una entereza encomiable, dando sentido a su sufrimiento, sabiéndose en Muy Buenas Manos, en esta casa y en otras muchas. Esa resiliencia en tanto sufrimiento acumulado... esa capacidad de sacar positividad y esperanza en los límites existenciales y vitales. Gracias, Jesús, por llenarnos de tu Luz... esa que trasmite desde el sufrimiento de un lecho... gracias por las miradas serenas, profundas que transmiten paz... gracias por invitarnos a estar ahí para timidamente seguir tus pasos de cercanía y ternura. Haz de todos nosotros testigos creíbles de tu vida entregada, de tu amor inmenso y de tu resurrección.

Me quedo con vosotros y vosotras que estamos cerca de las periferias geográficas y existenciales, realizando nuestros pequeños servicios que SUMEN en esta cultura del encuentro como estilo de vida y de misión de Jesús... en ese sueño que el Papa Francisco tiene de iglesia sinodal, construyendo puentes y no muros. Y en este Año Santo recién estrenado, quedémonos con la palabra del Papa:

- "Los Años Santos son momentos preciosos para hacer balance de nuestras vidas, como individuos y como comunidad.
- Necesitamos esperanza para nuestra Madre Tierra, desfigurada por la lógica del beneficio, y esperanza para los países pobres, oprimidos por deudas injustas.
- Los corazones cerrados y duros no ayudan a vivir, por eso, la gracia de un jubileo es abrir de par en par los corazones a la ternura".

Y en esta iglesia sinodal, el Papa apuesta por la integración de la mujer en responsabilidades eclesiales. En 2016 nombró a Bárbara Jatta, Directora de los museos Vaticanos y en 2025 ha nombrado entre otras a Simona Brambilla, Prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada; a Nathalie Becquart, Subsecretaria del Sinodo de los Obispos y a Raffaella Petrini, religiosa franciscana, Alcaldesa en el Gobierno del Estado Ciudad del Vaticano (principal cargo civil), lo cual ha roto tradiciones de siglos.

**Otro signo de esperanza es** la voluntad de seguir dando pasos para la plena integración de la mujer en la iglesia hacia la plena igualdad... como toda utopía: "está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar."

Y en esa cercanía y en esta iglesia, vivimos y viviremos unidos

- la mística de ojos abiertos
- la solidaridad fraterna
- la lucidez crítica
- la cruz y la conflictividad también
- la atrevida esperanza

Y siempre trabajando en RED y orando juntos y unidos.

el Papa, una vez más, nos muestra en la Enciclica Fratelli Tutti, ese análisis de la realidad haciéndose cargo de ella, cargándose a sus espaldas, transmitiendo en su gesto y palabra, "olor y sabor a oveja".

En ella, nos muestra un mundo donde observa tendencias que desfavorecen la fraternidad universal; una sociedad que nos hace más cercanos pero no necesariamente, más hermanos; una política que genera leyes dónde es más importante invertir en levantar muros de aislamiento y protección que generar puentes transitables, de ida y vuelta, dónde no solo exista vía libre a la economía y mercado, sino también vía libre para los hombres y mujeres que buscan un futuro mejor para ellos y sus familias; que puedan ejercer tanto su derecho a emigrar como su derecho a no emigrar porque en su país se pueda vivir con dignidad.

Creo que la postmodernidad niega la radicalidad espiritual, el compromiso, la utopía. Sustituye la ética por la estética; lo utópico por lo agradable; ignora a los pobres y deja de lado la justicia. Todo en la vida debe ser "liquido", light según el instante y el instinto.

**Otro signo de esperanza es** que creo que hay puentes tendidos que aligeran y suavizan un poco la vida, aquí y allá. Que hay un trabajo del movimiento ciudadano importante... que desde la diversidad de sus actuaciones, está unido para tejer esta red de solidaridad y de denuncia.

Un puente tendido y extendido donde ellos y nosotros nos unamos en un nosotros.

Puente para cruzarlo o para no cruzarlo

Ahí está el puente

En la otra orilla alguien me espera

Con un durazno y un país

Traigo conmigo ofrendas desusadas

Entre ellas un paraguas de ombligo de madera

Un libro con los pánicos en blanco

Y una guitarra que no sé abrazar

Vengo con las mejillas del insomnio

Los pañuelos del mar y de las paces

Las tímidas pancartas del dolor

Las liturgias del beso y de la sombra

Nunca he traído tantas cosas  
Nunca he venido con tan poco

Ahí está el puente  
Para cruzarlo o para no cruzarlo  
Yo lo voy a cruzar  
sin prevenciones

En la otra orilla alguien me espera  
Con un durazno y un país

Gracias.

Señor Jesucristo:

Ayúdanos a percibir la inmensa fuerza  
De tu acción salvadora en el mundo.

Ábrenos los ojos para saber agradecer  
Por tanta gente que vive para los demás,  
Que se dedica a hacer el bien  
Y aliviar el sufrimiento;  
Gente de todo corazón  
Sabe pedir perdón y perdonar.

Haz sentir tu ayuda  
A cuantos viven dominados  
Por el desánimo o el pesimismo,  
Que creen que todo está perdido  
O que nada puede mejorar.  
Ayuda también, Señor,  
A todos los que tienen dificultad  
Para perdonar o acoger el perdón.

Ayúdanos a caminar con coraje  
Mirando con esperanza la meta  
De la resurrección y de la vida en plenitud,  
Con la certeza y la convicción  
De que Tú lo quieres y lo haces posible.  
Contágnos con la fuerza de tu Pascua.

Isabel Olazagoitia, H de la C.